

PRECIOS DE SUSCRICION.

6 reales al mes en Mahon, adelantados; y 7 en las demas poblaciones de la Isla. Fuera de ella, 24 rs. trimestre, remitiendo el importe en libranzas ó sellos de correo.

Los comunicados, anuncios, estados y viñetas, se pagaran á precios convencionales



PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion y Administracion del mismo Diario, calle del Norte, núm. 1; y en la libreria de D. Domingo Orfila, plaza de la Arravaleta núm. 5.

Horas de oficina para los anuncios de 9 á 1 de la mañana.

DIARIO DE MAHON,

PERIÓDICO DE LITERATURA E INTERESES LOCALES.

Director: D. Ramon A. Braña.

Diario de Mahon.

I.

Contrastes de la vida.

No ha mucho tiempo que en una apacible tarde de primavera paseábamos por el camino que conduce al pueblo de Sn. L..., preocupados con los contrastes que se presentaban á nuestra vista en aquel momento: *la vida de la naturaleza* en toda su lozanía, vistiendo su mas florido traje, y la *tumba*, digámoslo así, *del mundo* sensible é inteligente, sola, abandonada á la noche sucesiva de los tiempos, sin galas ni ostentaciones, presentando, ante la luz que diariamente nos ilumina, el esqueleto de la pobreza humana con sus feas y verdaderas formas.

Era la *vida*, el bullicioso concierto de los pajarillos que saludaban los postreros rayos del sol trasponiéndose por Occidente en su dorado carro, el dulce trino del canoro ruisenor, la deleitable brisa que, meciendo las flores del campo, nos hacia respirar sus aromas, la amenidad y sosiego de los agrestes lugares que nos rodeaban; una purísima atmósfera, y allá á lo lejos, mirando al mar sus cambiantes é inmensas aguas, las veleras naves que, al cruzar las, no lejos de cierto artificioso aparato de guerra, desafiaban las embravecidas olas, y hacia el N. O. la cónica cima del monte T..., elevándose aisladamente hasta perderse entre los celajes del horizonte.

Entreveíamos la *muerte*, tras los blancos muros del cementerio que se destacaba á corta distancia de nosotros, lúgubre, imponente y muda, como la soledad de los espacios que median entre los planetas; y no menos nos embargaba el mismo pensamiento al divisar muy cerca los toscos restos de un *tímulo* celta, gigantesco monumento que recuerda la existencia de antiguas generaciones que desaparecieron, perenne panteon que, despues de tantos siglos como han pasado desde que el ingenio de los hombres lo levantaron, nos atestigua cuan presto se rompe la misteriosa cadena de la vida.

Tales eran las opuestas ideas que bullian en nuestra mente, al aproximarnos á los dos recintos que titulamos de *vida y muerte*: á la risueña ciudad, de cuyo radio salieramos momentos antes, y

al triste lugar en donde yacen los restos de tantos seres, como en otros tiempos formaron las delicias de sus familias y hogares.

El tañido de una campana y algunos cantos fúnebres que de repente escuchamos, al acercarnos á la puerta del cementerio, hicieron fijásemos la atencion en el conmovedor cuadro que se presentó á nuestra vista.

Una caja mortuoria penetraba en aquel instante, conducida por cuatro hombres de aspecto muy pobre y seguida de sacerdotes.

Momentos despues, solo se veian al lado del ataúd una anciana con los ojos brotando lágrimas, y un caballero como de veintiseis años, de mirada lastimera y tétrico semblante.

Ya colocada la caja sobre el suelo del campo-santo, uno de aquellos conductores se apresuró á levantar su tapa, descubriendo el cadáver que contenia; era el de una jovencita, como de diez y ocho años, blanca como el armiño, de finas facciones y contornos delicados; apesar de las huellas que la muerte habia dejado impresas en su rostro, aun conservaba cierta peregrina belleza y espresiva dulzura en su pequeña y entreabierta boca.

La llorosa anciana se arrojó sobre tan interesantes despojos, cubriéndolos de besos; el jóven no cesó de contemplarlos silenciosamente de una manera tristísima; pálido, con los brazos cruzados y su cabeza inclinada sobre el pecho, como queriendo hacer un gran esfuerzo de resignacion cristiana y ahogar en el fondo de su alma el mas acerbo sentimiento.

De pronto el sepulturero cerró la tumba y se dispuso á arrojarla en la fosa que tenia abierta á sus pies.

A la ténue luz del último reflejo del sol vimos, entonces, rodar por las megillas del caballero dos gruesas lágrimas; y despues de dirijirnos miradas de agradecimiento, sin duda por la parte que habíamos tomado en tan desagradable y muda escena, se alejó de nosotros apresuradamente.

Al mismo tiempo resonaron en aquel sitio los cantares de varios grupos de gente que, en confusa algazara, volvian del campo con motivo de haberse verificado una venturosa boda.

¡Raras coincidencias de la vida humana! exclamamos al tropezar con semejante novedad de índole muy diferente á la anterior referida.

La anciana plañidera salía del cementerio refiriéndonos con amargura la historia de la infeliz niña, que tan presto sucumbiera en la tierra; á la vez que por el camino adjunto vimos la gente que tornaba del campo, la cual, suspendiendo sus manifestaciones de placer, se fijó en nosotros, á recordar una de las muchachas que allí venian, que la difunta era la chica mas bonita que en la Huerta habian conocido bajo el adecuado nombre de Azucena.

A este recuerdo siguieron superficiales alabanzas y lamentaciones, que bien pronto cesaron al encaminarse los grupos á la ciudad con el mayor júbilo é indiferencia.

Nosotros, sin embargo de reconocer friamente ese indiferantismo uno de los vicios sociales que mas caracterizan la época actual, tuvimos que desahogar nuestro corazon con aquellos sentidos versos del inmortal Espronceda:

Truéquese en risa mi dolor profundo,
Que haya un cadáver mas, que importa al mundo?

Nos fué imposible borrar de la mente el característico episodio que habíamos presenciado en el cementerio al saber, por boca de la anciana, la historia de aquella delicadísima *azucena*, sin duda tronchada en la hermosa primavera de sus dias por algun violento y rastrero huracan.

Ya pisábamos el duro empedrado de las calles de la poblacion, cuando en el fondo del firmamento empezaban á brillar contadas estrellas, y al crepúsculo sucedian las sombras y el silencio de la noche.

Encerrándonos en nuestra vivienda, cogimos la pluma á fin de dar comienzo á esta pobre narracion, á la cual debe servir de epilogo la siguiente.

Azucena.

La jóven que con este nombre era conocida hace meses en la pintoresca huerta próxima á la ciudad de M..., bien merecia por cierto que tan poéticamente se la hubiese bautizado por los hijos del pais; tal era la blancura y delicadeza de su semblante, y encantadora muchacha, como se dice en el refrán.

Habiendo quedado huérfana, cuando apenas con-

taba diez abriles, unos tios suyos, ricos labradores, la recogieron no de muy buena gana, aunque esperando llegase a heredar las pingües riquezas de otro tio que se hallaba establecido en Argel. La conducta de estos parientes cambió completamente, desde que muerto aquel, supieron que las esperadas riquezas no llegaban a doscientos escudos en dinero.

Azucena reunia a su belleza física las mas encantadoras cualidades morales que pueden anhelarse en una muger, digna de hacerse amar de las personas que la tratasen, sobresaliendo en ella cierta tendencia a no confiar a nadie sus pensamientos. Sin embargo de su carácter angelical la odiaban los tios y primos en cuya casa vivia, tratandola a menudo con la mayor dureza.

La desgaciada huérfana ahogaba en el fondo de su corazon el sentimiento que le producía tan innoble proceder, ambicionando los halagos de cualquiera persona que se manifestase cariñosa y correspondiera alguna vez a sus manifestaciones de bondad.

En una desagradable tarde del otoño, hallábase reclinada cerca de la cristalina fuente que brota a corta distancia de la hermita de Sn. J., como en extremo satisfecha de considerarse allí tranquila, dando libre vuelo a sus mas sublimes ideas: era la genuina representacion del sosiego, la belleza é inocencia, celestiales atributos que pueden considerarse en la tierra como destellos de la Divinidad.

Destacábase bajo las desnudas ramas de los llorones que crecen allí a la frescura del agua, dirigiendo expresivas miradas en derredor suyo, mientras el viento enredaba de tiempo en tiempo el espeso y fino cabello que sus diminutas manos se entretenian en arreglar.

¡Que sencillo y hermoso asunto para un cuadro! ¡Quien alcanzara a describir, al menos aproximadamente, las gracias de tan divina criatura! Con propiedad podia compararse a una azucena creciendo al pié del susurrante arroyo, que hace apacible tan solitario paraje de la naturaleza, lleno de verdor y agrestes sinuosidades.

De repente un ligero ruido la sorprendió en su arroamiento, obligandola a levantarse, presentando toda la esbeltez de su talle; sus expresivos ojos azules buscaron el objeto que lo habia motivado, manifestando con gracioso gesto el disgusto que sentia. No fue inútil la investigacion, porque muy pronto su vista se fijó en un jóven forastero que, a corta distancia de ella, la contemplaba con embeleso, y cubriéndose de puidze su rostro cayó la pobre niña sobre el pedregoso suelo en que se hallaba.

El desconocido acudió apresuradamente a socorrerla, con cuantos paliativos se ocurren en semejantes casos, mostrándose en extremo afectuoso.

Al volver de su desmayo Azucena, el jóven se apresuró a manifestarla su sentimiento por el mal que acababa de causarla involuntariamente, dirigiéndola otras palabras a cual mas finas y amorosas.

La huérfana las oia con la dulzura del reconocimiento, sin atreverse a pronunciar ni una sola frase. Al mismo tiempo, la hicieron estremecer otras voces de bien contrario efecto.

Eran sus parientes que al aproximarse y verla en semejante situacion la llamaban brusca y precipitadamente.

Con sentimiento la vió alejarse el forastero, quedándose cual una estatua de Dido en el acto de ver partir al ingrato Eneas.

Desde entonces varias tardes concurrió al mismo lugar, en busca de los hermosos ojos de la asustadiza y encantadora muchacha, porque en su cora-

zon crecia un amor puro y ardiente.

Por fin tuvo la dicha un dia de hallarla, y entablar la mas interesante y amorosa conversacion, pero que duró breves instantes, despidiéndose tristemente la jovencita y rogándole no se acordase mas de ella, por que muy contrarias situaciones los separaba en la vida.

Separáronse efectivamente para siempre, sin embargo de amarse con idolatría, pues en el alma de Azucena se arraigara tambien el mas hermoso afecto hacia la única persona que en el mundo la habia tratado con cariño.

Los individuos de la familia procuraban disgustarla, dando oidos a las mas calumniosas noticias con referencia al hombre objeto de su amor. Muchas veces salia a cuento la patética escena de la ermita de S. J., para tormento suyo.

La pobre niña empezó a entristecerse y enfermar.

Un dia vieron sus ojos una barquilla: en ella iban dos bellas señoritas, llenas de encantos y animacion, y cuyos ricos trajes mostraban su aristocrática alcurnia.

El jóven, cuya imagen tenia grabada en el fondo de su corazon, destacábase entre ellas téticamente, y como esforzándose en obsequiarlas.

La vista de tan original cuadro, angustió mucho el alma de Azucena.

Algunos dias despues fué empeorando de salud, hasta sucumbir tranquila y dulcemente en su lecho, cual la mas delicada flor muere silenciosa en medio de un valle, al impulso del huracan.

La anciana que hemos visto en el cementerio derramar lagrimas sobre su féretro, fué la sola persona que la asistió hasta el postrer instante: era una pordiosera a quien la difunta socorria con la mitad de su diaria comida.

El caballero que en aquel lúgubre recinto tambien dejó caer alguna lágrima sobre los restos queridos de Azucena, era el hombre que en mal hora se habia interpuesto en el camino de su vida.

Jamás hemos vuelto a verle, y cuéntase se embarcó para el extranjero en un barco de alto porte, al poco tiempo de presenciar nosotros el drama, asunto principal de esta triste narracion.

Azucena duerme el sueño de la muerte bajo una alfombra de flores, que el dia conmemorativo de difuntos esparce una mano invisible sobre su tumba, como recuerdo imperecedero.

R. A. B.

Seccion local.

Se está ensayando por la banda militar del regimiento infanteria de América n.º 14, una fantasia dedicada al M. I. Ayuntamiento de esta ciudad, titulada *La Cabalgata*, alusiva a la que tuvo lugar el dia de San Juan del presente año, compuesta por D. José Aragon, músico contratado de dicho Regimiento.

Tiempos de que consta.
1.º La noche.—2.º El Reloj.—3.º El Alba.—4.º Pastorela.—5.º El dia.—6.º La Bandera.—7.º La Cabalgata.

Dicha pieza de música alegórica parece se tocará por primera vez en la Esplanada, durante la tarde del domingo próximo.

Copiamos de un periódico de Valencia las siguientes líneas, relativas a laudables actos de caridad de los marineros del vapor de guerra *Favorita*, mandado por nuestro apreciable compa-

tricio el Teniente de Navío D. Juan Cardona y Netto:

«Anteayer vimos con gusto que dos marineros de la goleta de guerra *Favorita*, anclada en nuestro puerto, repartian entre los pobres una bien condimentada sopa de arroz con patatas, y segun se nos dijo, ejercian tan benéfica obra de caridad todos los dias por mañana y tarde.

Premie Dios la buena obra de los marineros de la *Favorita*»

Ayer tarde llegó en el vapor *Menorca* el Exmo. Sr. Teniente general D. Rafael Echagüe, a quien como saben nuestros lectores se le ha concedido trasladar su residencia a esta ciudad.

Boletin religioso.

Santo de hoy.

San Agustin, obispo, doctor y fundador.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita a Ntra. Sra. de la Misericordia, en la iglesia de San José.

Santo de mañana.

La Degollacion de San Juan Bautista.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Entrados a libre platica el dia 27.

Ninguno.

Buques entrados y fondeados en el lazareto, hasta el anochecer del dia 26 de Agosto.

Ninguno.

Despachados.

NACIONALES.

Para Barcelona pol. gol. *Albertina*, de 160 t., c. De Pedro Maristany, con 12 trip. y azúcar.

ESTRANGEROS.

Para Palma barca inglesa *Brucos*, de 620 t., c. De Mr. Charles, con 16 trip. y petróleo.

Observaciones meteorológicas.

Dias.	Barómetro a las 7 h. m.	Termómetro centigrado.		Higrómetro a las 9 m.	Pluviómetro en milímetros	Serenidad md.	Vientos a las 9 mañana	Fuerza sobre un metro cuadrado kilogramos.
		Max.	Min.					
27	766	25.7	21.7	55		5 N.	fojo.	1.5

Afecciones astronómicas.

SOL.—Sale a las 5 h. y 24 ms.—Pónese a las 6 h. y 38 ms.

LUNA.—Sale a las 4 h. y 20 ms. de la T.—Pónese a las 4 h. y 48 de la M

Orden de la plaza,

del 27 de agosto de 1868.

Servicio para el 28.

Gefe de dia: El Sr. Coronel graduado D. Elias Miñano y Dominguez, teniente coronel del regimiento infanteria de América n.º 14.—Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.—El T. C. Sargento Mayor.—Miguel Ferradas.

ALCANCE.

El vapor-correo *Menorca* fondeó en este puerto á las 3 de la tarde de ayer. De los *Diarios de Barcelona*, que alcanzan al 26 del actual tomamos los siguientes

Partes telegráficas

Madrid 23.—La *Gaceta* publica los siguientes Reales decretos:

Admitiendo al Sr. Castillon la dimision del cargo de gobernador de la provincia de Granada, y nombrando para sustituirle al Sr. Lopez Bago, gobernador de la provincia de Oviedo;

Nombrando al Sr. Mantecon corregidor de la ciudad de Granada.

El periódico oficial publica igualmente los presupuestos de las islas Filipinas para el corriente año económico. El de gastos asciende á 20.457.151 escudos, y el de ingresos á 23.849,651.

Madrid 24.—La *Gaceta* publica las Reales disposiciones siguientes:

Relevando al Sr. Solar del cargo de Comandante general de Estremadura, y nombrando para reemplazarle al Sr. Ozores.

Madrid 25.—La *Gaceta* publica los presupuestos de la isla de Cuba para el corriente año económico.

Los gastos ordinarios ascienden á 49.850,435 es-

culos, los ingresos á 60.329,325, y los gastos extraordinarios á 981,455.

Paris 21.—M. de la Guéronniere ha sido nombrado plenipotenciario en Bruselas y el conde de Banneville embajador en Roma.

Rusia.—La *Gaceta de Brestau* da como cierto el viage del Emperador Alejandro á Varsovia. Con este motivo muchos periódicos echan á volar el rumor de que Polonia, será dividida de nuevo, y la parte situada sobre la ribera izquierda del Vistula cedida á Prusia.

Paris, 22.—Los electores del Var han sido convocados para el 14 de setiembre.

En el Senado italiano ha empezado la discusion sobre la contrata de los tabacos.

Paris, 23.—El Senado italiano ha aprobado el proyecto de ley para el arriendo de los tabacos por 106 votos contra 11.

Se han abierto todas las Dietas provinciales en Austria.

Florenca 23.—El Senado italiano ha confirmado por una gran mayoría el proyecto de arriendo de la renta de tabacos, aprobado ya por los diputados.

Paris 23 (por la noche).—El «*Constitutionnel*» publica un artículo firmado por Baudriillard, en el que demuestra que las palabras del emperador en Troyes empiezan á dar su fruto, que la paz triun-

fa y la confianza renace.

Dice el artículo que ha llegado el momento propio para que los capitales salgan de su incertidumbre y se aventuren en la empresa, pues los malos tiempos han desaparecido.

Arman, armador de mucha importancia en Burdeos ha sido declarado en quiebra.

Paris 24.—Segun el resultado de la suscripcion al empréstito, corresponde á los suscritores dos francos treinta y siete céntimos por cada ciento á que se han suscrito.

El *Constitutionnel* publica un artículo en el que se dice que las nuevas seguridades pacíficas han producido excelente efecto.

Londres.—Se espera á la Reina en la próxima quincena.

Ha habido numerosos naufragios en Inglaterra.

Cotizacion oficial de las Bolsas de Madrid, París y Londres, del 24 de agosto.

Madrid.—3 por 100, 33-10.—Diferido, 32-10—Obligaciones del Estado por subvenciones de ferrocarriles, 65-10, 25 y 15.

Paris.—3 por 100 francés, 70-90.—4 1/2 por 100 id., 103.—Fondos españoles: Exterior, 36 1/2.

Londres.—Consolidados, 93 7/8 á 94.

BOLETIN DE ANUNCIOS.

El Comisario de Guerra Inspector de fortificacion de este Plaza.

HACE SABER: Que debiendo celebrarse una segunda subasta, por no haber producido efecto alguno la primera, con el objeto de enagenar algunas embarcaciones y efectos pertenecientes á las obras de la Comandancia de Ingenieros de esta plaza, autorizada por Real orden de 16 de Mayo último, se convoca para dicho acto, que tendrá lugar el dia diez de Setiembre próximo á las doce de su mañana en la citada dependencia, sita en la calle de Isabel II n.º 14, bajo el pliego de condiciones y precios limites que para gobierno de los licitadores se hallará de manifiesto en la misma, así como del punto donde existen los efectos que han de subastarse.— Mahon 24 de agosto de 1868.—Apolinar de Lespons. 1

Comandancia Militar de Marina.

Con arreglo al reglamento de ostricultura el dia último del corriente queda levantada la veda de la pesca de aquel molusco, pudiendo los Sres. fomentadores, que obtienen bancos para cria y fomento de la ostra, pasar á esta dependencia para facilitarles de la reserva las madres que necesiten, obteniendo el correspondiente permiso; debiendo advertir que desde 1.º de julio quedó levantada la que correspondia á la

veda de la pesca de los mejillones, almejas y demás mariscos.— Mahon 27 agosto de 1868.— Juan G. de Quesada.

L A casa calle de Isabel II n.º 60 está para alquilar. En la misma calle n.º 56 informarán. 1

NODRIZA — Hay una que desea hallar criatura para amamantar en su propia casa. Vive calle de Ramirez n.º 8. 3

VENTA EN PÚBLICA SUBASTA.— Una casa situada en esta ciudad calle de San Pablo números 31 y 33.—El remate tendrá lugar en la plaza de la Constitución el jueves 3 de setiembre á las doce del dia si la postura es competente. Las condiciones y titulos de propiedad obran en el despacho del Notario D. Nicolás Orfila. 1

E STÁ para alquilar la casa de la calle del Castillo n.º 106. Acudirán para su ajuste en la plaza del Príncipe n.º 6. 1

H ISTORIA DE LOS ESTADOS UNIDOS desde su primer período hasta nuestros

dias por J. A. Spencer. Gran publicacion de lujo; formará tres tomos regulares, repartiéndose 2 ó 4 entregas semanales de 8 grandes páginas en folio.

Acompañarán á la obra 60 hermosas láminas sobre acero, representando vistas de monumentos, batallas, y en particular retratos exactos de los principales personajes de república.

Un real la entrega en toda España.

Se suscribe en la calle del Comercio, 8, en donde está de manifiesto la 1.ª entrega. 3

E N VENTA.—Lo está la casa calle de San Jaime n.º 31, en Villa-Carlos.—Informarán en la misma. 2

Temps y paratjes de Menorca en que es mes gustós, saludable ó dañós respectivamente el PEX Y MARISC.—Cuarta edició.

Un cuaderno de 8 páginas en 4.º—Véndese en la imprenta de este periódico, á cinco céntimos el ejemplar.

E. R.—J. Gomez.

MAHON.—Tip. de Fabregues, hermanos, calle del Norie. 1.

